

## **LAS AGUAS TERMALES COMO PATRIMONIO NATURAL Y CULTURAL. POTENCIALIDAD TURÍSTICA EN BAHÍA BLANCA (ARGENTINA)**

Daniela Gambarota<sup>1</sup>

Viviana Leonardi<sup>2</sup>

Silvina Elías<sup>3</sup>

### **Resumen:**

Durante el último decenio, se ha incrementado la valoración de productos vinculados al turismo alternativo por parte de los viajeros, los cuáles demandan nuevas características y servicios en los destinos. El turismo salud, y más precisamente el termalismo, ha cobrado relevancia dentro del mencionado segmento. Es de esta manera, que las aguas termales son asumidas como patrimonio natural y cultural, como fuente de identificación y referencia simbólica de un territorio.

La localidad de Bahía Blanca posee el recurso natural termal que, valorizado como atractivo turístico, puede dar lugar a prácticas específicas vinculadas al ocio y la recreación y el cuidado de la salud. La puesta en valor del patrimonio termal, puede generarse a partir del desarrollo de un centro termal y de prácticas turístico-recreativas relacionadas con esta temática. De este modo, podrá lograrse que Bahía Blanca sea reconocida como destino, encontrando en el turismo una nueva actividad productiva, posibilitando una mayor difusión del patrimonio histórico y de la cultura local. Por lo expuesto, el objetivo del presente trabajo consiste en el análisis del termalismo como patrimonio natural y cultural así como su potencialidad turística en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina.

Metodológicamente, se realizará una revisión bibliográfica sobre los principales conceptos involucrados y se aplicarán al estudio de caso.

**Palabras claves:** Aguas termales – Patrimonio natural y cultural – Potencialidad turística – Bahía Blanca.

---

<sup>1</sup> Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IESS) – UNS – CONICET-, Departamento de Geografía y Turismo, Universidad Nacional del Sur. danielagambarota@gmail.com

<sup>2</sup> Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IESS) – UNS – CONICET-, Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur. vleonard@criba.edu.ar

<sup>3</sup> Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales del Sur (IESS) – UNS – CONICET-, Departamento de Economía, Universidad Nacional del Sur. selias@uns.edu.ar

## **THE THERMAL WATERS LIKE NATURAL HERITAGE AND CULTURAL. TOURIST POTENTIAL IN BAHIA BLANCA (ARGENTINE)**

### **Abstract:**

During the last decade, there has been increased the valuation of products linked to the alternative tourism on the part of the travelers, which demand new characteristics and services in the destinations. The tourism health, and more precisely the termalismo, they have received relevancy inside the mentioned segment. It is hereby, that the thermal waters are assumed as natural and cultural heritage as source of identification and symbolic reference of a territory.

The locality of Bahía Blanca possesses the natural thermal resource that, valued as tourist attraction, can give place to specific practices linked to the leisure and therecreation and the care of the health. The putting in value of the thermal heritage, can be generated from the development of a thermal center and of tourist - recreative practices related to this subject matter. Thus, it will be able to achieve that Bahía Blanca is recognized as destination, finding in the tourism a new productive activity, making possible a major diffusion of the historical heritage and of the local culture. For the exposed thing, the aim of the present work consists of the analysis of the termalismo as natural and cultural heritage as well as his tourist potential.

Methodologically, a bibliographical review will be realized on the principal involved concepts and they will be applied to the study of case.

**Keywords:** Thermal Waters - Natural and Cultural Heritage - Tourist Potential – Bahía Blanca.

### **1. INTRODUCCIÓN**

En la actualidad los viajeros valoran productos turísticos alternativos de los cuáles demandan nuevas características y servicios en los destinos. El turismo salud, y más precisamente el termalismo, han cobrado relevancia dentro del mencionado segmento. Es de esta manera, que las aguas termales son asumidas como patrimonio natural y cultural, como fuente de identificación y referencia simbólica de un territorio.

La localidad de Bahía Blanca posee el recurso natural termal que, valorizado como atractivo turístico, puede dar lugar a prácticas específicas vinculadas al ocio y la recreación y el cuidado de la salud (Gambarota y Leonardi, 2016). De este modo, el desarrollo de un centro termal, actividades y experiencias turísticas relacionadas con esta temática, podrían proporcionar una oportunidad para impulsar el crecimiento del sector turístico, logrando que la localidad sea reconocida como destino, encontrando en el turismo una nueva actividad productiva. A su vez, lo anteriormente mencionado, permitiría lograr una mayor difusión del patrimonio histórico y de la cultura local. Por lo expuesto, el objetivo del presente trabajo

consiste en el análisis del termalismo como patrimonio natural y cultural así como su potencialidad turística en la ciudad de Bahía Blanca, Argentina.

## **2. METODOLOGÍA**

Metodológicamente, se realizó una revisión bibliográfica sobre los principales conceptos involucrados tales como termalismo, patrimonio natural y cultural, proceso de patrimonialización y potencialidad turística, para luego relacionarlos al estudio de caso referido a la ciudad de Bahía Blanca. Luego, para plantear una estrategia de desarrollo local mediante el turismo termal, se adapta la metodología que Vázquez Barquero (2002) propone para el estudio del turismo rural.

Se toma en consideración la metodología de estudio de caso, ya que tal como lo afirma Yin (1989:23) tiene los siguientes rasgos distintivos: examina o indaga sobre un fenómeno contemporáneo en su entorno real; las fronteras entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes; se utilizan múltiples fuentes de datos, y puede estudiarse tanto un caso único como múltiples casos.

En referencia a la activación del patrimonio para este estudio se corresponde una perspectiva micro ya que se trata de iniciativas locales, promovidas por la municipalidad, o bien agentes locales y particulares con apoyo del municipio o de recursos externos. Persigue la subsistencia y una incidencia en la dinámica socioeconómica de la zona. Finalmente, a los fines de analizar la potencialidad turística del patrimonio termal en Bahía Blanca se adapta la metodología propuesta por Vázquez Barquero (2002).

## **3. ANTECEDENTES**

### **3.1. Las aguas termales como patrimonio natural y cultural**

La relación de los conceptos cultura y patrimonio se originó a partir de procesos históricos y sociales generados durante el siglo XIX y que surgen en el siglo XX: la constitución de los Estados, la aparición de un nuevo sistema económico mundial y el desarrollo de los países modernos dentro del contexto de la incipiente globalización, la cual provocó la homogenización de la vida cultural y la desaparición de sus fronteras culturales. Como consecuencia, se instala una problemática emergente en donde debían de redefinirse culturalmente los Estados y las sociedades, dejando bien claro qué era lo que los describía y diferenciaba, encerrando dentro de sus límites culturales sus elementos más representativos. Es así, que comienza a configurarse una “mirada patrimonial sobre la cultura” (Ariño, 2012:12) y el concepto de patrimonio cultural para asegurar esa cohesión social y continuidad temporal de una sociedad. Siguiendo a Ariño (2012), esta mirada se construye estableciendo un nuevo campo de significación que se organiza en torno a la valoración social de los objetos y prácticas como expresiones testimoniales que implica una toma de conciencia de la distancia temporal entre presente y pasado; una nueva interpretación de los objetos y prácticas como bienes colectivos, frágiles y perennes, que poseen un gran valor y deben ser resguardados.

La importancia de la preservación de los objetos y prácticas de una sociedad radica en que estos poseen información para comprender su historia y forman parte de su identidad. Es por esto que Tugores y Planas (2006) afirman que determinados objetos y prácticas se reconocen como bienes culturales, los cuales concentran un alto valor para una sociedad, es decir, asumen valores simbólicos que sintetizan el perfil de la cultura a la que pertenecen.

El patrimonio cultural según lo expresa Bolfy (2001: 82), está constituido por “aquellos productos culturales tangibles o intangibles que tienen un valor excepcional para una colectividad social determinada y que forma parte fundamental de su identidad cultural”. Gonçalves (2005: 47) por su parte, afirma que el “patrimonio cultural constituye una categoría de pensamiento extremadamente importante para la vida social y mental de las colectividades humanas”.

Resumiendo, el patrimonio cultural consiste en una categoría de clasificación de objetos socialmente construida; es una construcción social que se materializa a través de una selección y concentración de bienes culturales (Prats, 1998; Tugores y Planas, 2006; Hernández I. Martí, 2008; Ariño, 2012; García Cuetos, 2012; Davallon, 2014). Su interpretación es dinámica, ya que depende de la construcción social, de la interpretación y de la definición que hace una sociedad de él en un tiempo y un contexto determinado.

Respecto a las aguas, se puede afirmar que tienen una historia, un pasado y una forma, y es en torno a ellos, que se construyen las representaciones sociales sobre las mismas “(...) identificando virtudes y vicisitudes que conducen a la existencia cultural de las aguas” (Quintela, 1999: 171). Son consideradas como “patrimonio” natural y cultural, como parte constitutiva de un territorio. El autor Haesbaert (2002) lo sostiene cuando alega que son parte de espacios, los cuales además de ser la base económica y política de determinados grupos sociales, son fuentes de identificación cultural y referencia simbólica. Asimismo, las Naciones Unidas en el informe sobre los recursos hídricos (2006), expresa que las aguas son patrimonios culturales materiales que podrían convertirse en el bien más caro de la historia de la humanidad y desencadenar hasta más guerras que el petróleo.

Quintela (1999) advierte además que las aguas y sus propiedades han inspirado imaginarios sociales de diferentes versiones, entre las cuales se encuentran los utilizados en la salud, para actividades religiosas o para recreación hace milenios. Forman parte de las representaciones culturales sobre las experiencias termales, usadas para “el cuerpo, la enfermedad crónica, el dolor, el sufrimiento” y, al mismo tiempo, la recreación, asociado a “las virtudes atribuidas al agua y al territorio en el contexto del espacio termal” (Quintela, 1999: 171).

Quintela, (1999) advierte que las prácticas terapéuticas e higiénicas de los baños termales, es decir, el comportamiento de las personas en los parques termales, sus hábitos y sus discursos al respecto, permiten identificar una “cultura termal”. De esta manera, con base en sus estudios y en la etnografía de las experiencias termales realizadas en Termas de San Pedro del Sur (Portugal) y de Santo Amaro da Imperatriz (Estado de Santa Catarina, Brasil), constata que la jerarquización de las “aguas calientes” por virtudes y cualidades está relacionada con la historia del lugar, según el cual se establecen los criterios para la atribución de autenticidad. Algunas serán “mejores” y “más fuertes” que otras. Asimismo, advierte que

los practicantes del turismo termal son asiduos, frecuentan diversas termas y establecen relaciones entre sí y con los nativos de las localidades que visitan. Del mismo modo, considerando a los visitantes y la población local, intenta comprender, a través de la observación etnográfica, determinados aspectos de la construcción social de las representaciones en torno al cuerpo, la enfermedad crónica, del dolor, del sufrimiento y de la recreación, tal como se estructuran en torno de las virtudes atribuidas al agua y al territorio, en el contexto del espacio termal. Según sus observaciones, los baños adquieren funciones diferentes de acuerdo al uso social del agua termal, a la cual corresponden diferentes rituales, que acentúan las propiedades de transmutabilidad de este líquido y, siendo así, la función atribuida al agua “caliente” (termal) también cambia en el espacio termal de acuerdo con el día de la semana y con la época del año.

En varios lugares del mundo, incluida la Argentina, las personas frecuentan las aguas termales en busca de cura y alivio para sus males, pero también por el placer de disfrutarlas como parte de sus actividades recreativas.

La utilización de las aguas termales como fuente de salud y bienestar, como patrimonio y fuente de identificación cultural, fue y sigue siendo igualmente responsable de transformar ciudades en destinos turísticos. Tales son los casos de las localidades de la provincia de Entre Ríos, Villa Elisa, que fomentó el turismo termal a partir de 1999, y San José inició sus actividades turísticas relacionadas al termalismo en el 2004. (Wallingre, 2011a y 2011b).

### **3.2. El proceso de patrimonialización local y la potencialidad turística del patrimonio**

Prats (2005) asegura que los procesos de patrimonialización obedecen a dos construcciones sociales, distintas pero complementarias y sucesivas; una corresponde a la sacralización de la externalidad cultural y otra, a la puesta en valor o activación. La sacralización se corresponde con un mecanismo mediante el cual toda sociedad define un ideal cultural del mundo, es decir, sistemas de representación que varían de una cultura a otra y dentro de una misma cultura en distintos momentos de la historia, que surgen con el desarrollo del capitalismo y la revolución industrial, basándose en la creciente separación de la naturaleza, del pasado y la valoración del individualismo. Se considera al patrimonio como un conjunto de símbolos que contiene valores y una visión del mundo. A partir de allí, se produce la puesta en valor de ciertos elementos patrimoniales y su activación, la cual conlleva actuar de alguna manera sobre ellos (selección, ordenación e interpretación) y dependen fundamentalmente de los poderes políticos los cuales deben negociar a fin de contar con el mayor grado de consenso posible para que la activación sea legitimada y según la realidad socialmente percibida. La puesta en valor está vinculada con un proyecto, es decir, es una operación espacial para establecer un orden de ese espacio y jerarquizar sus funciones en un “proyector total” que constituya su adecuación y puesta al día.

Asimismo, Prats (2005) realiza una distinción entre patrimonio local y patrimonio localizado. Al referirse al patrimonio local, habla de localidades con referentes patrimoniales con escaso interés más allá de la comunidad, mientras que la valoración e interpretación del patrimonio localizado a nivel local no tiene porque coincidir con la de los visitantes. Así, el

interés del patrimonio localizado trasciende su ubicación y es capaz de provocar por sí mismo flujos de visitantes con relativa independencia de la misma (Prats, 2005:23).

De forma muy precisa García Canclini (1999: 18) considera que el patrimonio tiene que ver, más que con una herencia, con un «proceso social que, como el otro capital, se acumula, se renueva, produce rendimientos que los diversos sectores se apropian en forma desigual». Así, el patrimonio sólo existe cuando es activado –el patrimonio es siempre una construcción social (García Canclini, 2005: 186-194; Prats y Santana, 2005)–, posee eficacia simbólica; esto es, se trata de una porción de naturaleza o una producción material o intangible de una sociedad cuya significación y consideración social supera la cosa misma para convertirse en una representación de la sociedad que lo posee y lo ha heredado, y de su pasado: deviene de este modo en un signo de identidad cultural. Llorenç Prats (1997) y Néstor García Canclini (1999; 2005) también ponen énfasis, además, en que el patrimonio tiene que ver con la capacidad creativa de una sociedad y no solamente con lo heredado.

La activación del patrimonio se puede realizar desde una perspectiva macro donde se interviene en un territorio amplio, y una perspectiva micro, la cual se corresponde con iniciativas en una localidad.

Miró, M. (1997) destaca tres aspectos básicos a considerarse en la planificación de una oferta patrimonial:

1. El valor identitario, entendido como bien patrimonial puede actuar como elemento generador de imagen y de identidad territorial.
2. El valor económico, a partir de la puesta en valor del bien patrimonial como generador de empleo y constituirse en una nueva fuente de riqueza para el territorio.
3. El valor social, considerando que a partir del desarrollo de un proyecto de puesta en valor, el bien patrimonial puede convertirse en un nuevo recurso educativo y contribuir a la sensibilización hacia el respeto del ambiente y su tradición cultural.

En ese sentido, la activación del patrimonio contribuye con el desarrollo local, sentando las bases para consolidar la identidad y el sentido de pertenencia, que pueden motivar a un grupo social a pensar al desarrollo desde abajo hacia arriba, es decir, en términos de lo local (De Kuna, G. et al, 2012:23).

Concretar un vínculo entre el patrimonio y el turismo, equivale a su introducción en el mercado y produce cambios cualitativos en las activaciones y su evaluación. Las activaciones patrimoniales y el turismo contribuyen a una continua reformulación de la identidad local.

En relación a la potencialidad turística de un territorio, puede afirmarse que la misma radica en su capacidad de atracción de turistas y satisfacción de sus necesidades, es necesario que los atractivos cuenten con instalaciones e infraestructuras para la realización actividades turísticas. Antes de comenzar cualquier desarrollo turístico es imperativo determinar su situación actual, a través de índices y factores claves. Según Reyes y Sánchez (2005) los componentes que conforman la potencialidad de un determinado sitio son: los recursos, la accesibilidad y el equipamiento.

El turismo es una actividad que está en pleno auge y crecimiento aunque algunos

destinos tradicionales han perdido relevancia por la aparición y demanda de productos alternativos tal es el caso del turismo de salud y el termalismo. Las motivaciones termales han adquirido un peso creciente, ganando al resto de las motivaciones turísticas gracias a causas explicativas que según expresa Martínez Moure (2004) son: una nueva cultura del ocio presente en la sociedad actual, la cual implica ser respetuoso con el medio ambiente y las características inherentes al producto termal que son la calidad y la novedad del mismo.

Por lo mencionado, el turismo constituye una alternativa de desarrollo local y regional. Oyarvide, Nazareno y Ferrales (2016), justifican su importancia tomando en consideración que el turismo es una de las mayores industrias a nivel mundial, centrándose en el desarrollo sostenible; esto supone una gran oportunidad en algunas zonas urbanas y rurales en las que no existen otras alternativas de actividad económica, y ofrece la posibilidad de diversificación de la economía.

Vázquez Barquero (2002) propone una metodología para el análisis de puntos que pueden influir en la viabilidad de las iniciativas de turismo rural y en la circunstancia de presentar estrategias de desarrollo local; las mismas pueden adaptarse al estudio de la potencialidad turística del patrimonio termal. De esta manera Vázquez Barquero propone considerar los siguientes aspectos para la propuesta de estrategias: (1) la disponibilidad de recursos, (2) la estacionalidad de la demanda, (3) la formación de recursos humanos, (4) generación de un producto de calidad y (5) el ciclo de vida del producto turístico.

#### **4. RESULTADOS**

Turísticamente, Bahía Blanca es considerada una ciudad de paso con el avance de un incipiente turismo receptivo, asociado al turismo de Congresos y Convenciones, el cual engloba la organización de congresos, ferias, exposiciones, eventos deportivos, viajes de incentivo y corporativos. Este constituye el segmento turístico de mayor crecimiento en la última década en nuestro país y exhibe un gasto por visitante marcadamente más alto que el arrojado por otras actividades. Lo mencionado se ve reflejado en el último informe de la Asociación Internacional de Congresos y Convenciones (ICCA, 2017) ya que en 2016 Argentina se ubicó como el 19º país organizador de eventos y reuniones turísticas internacionales. De esta manera, escaló 4 posiciones respecto al puesto 23 que había obtenido en la evaluación de 2015 e ingresa en el privilegiado grupo de las 20 naciones más importantes del mundo, por encima de países como México, Suiza, Dinamarca, Tailandia, Grecia, Irlanda, República Checa, entre otros. Además, nuestro país representa el 16% de los congresos internacionales que tienen lugar en Latinoamérica.

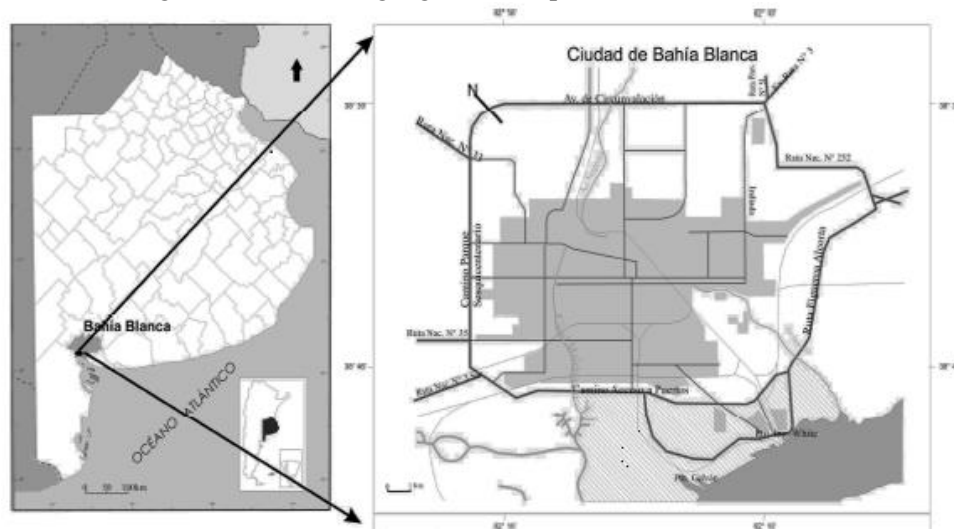
El desarrollo de la actividad termal, experiencias turísticas relacionadas con esta temática de la mano de la implementación de un centro termal, le brindaría a la localidad de Bahía Blanca una nueva imagen referida al turismo, encontrando en el mismo una nueva actividad productiva. Conjuntamente, todo esto va a contribuir a que se produzca una mayor difusión del patrimonio histórico y de la cultura local.

##### **4.1. Caracterización de la ciudad de Bahía Blanca**

Bahía Blanca se localiza en el sudoeste de la Provincia de Buenos Aires (Argentina) sobre la costa del océano Atlántico; es localidad cabecera del partido homónimo que incluye

las localidades de Ingeniero White, General Daniel Cerri y Cabildo limitando con los distritos de Villarino, Tornquist, Coronel Pringles y Coronel Rosales, siendo su superficie de 2.300 Km<sup>2</sup> (Fig. 1).

Figura 1: Ubicación geográfica del partido de Bahía Blanca



Fuente: Ramborger, M. A., 2009.

El último censo arrojó la cantidad de 301.501 habitantes (Instituto Nacional de Estadísticas y Censos, 2010) lo que la convierte en una ciudad media por su tamaño demográfico y, al constituir un nodo de servicios especializados, donde se desarrollan actividades portuarias, industriales y comerciales, se posiciona como un centro regional relevante y un centro urbano de tamaño intermedio.

Gracias a la excelente accesibilidad, se facilita la conexión con las principales ciudades del país a través de Rutas Nacionales y Provinciales, vías férreas y aéreas (Fig. 2 y 3) caracterizando a la localidad como centro de escala, recreación y servicios.

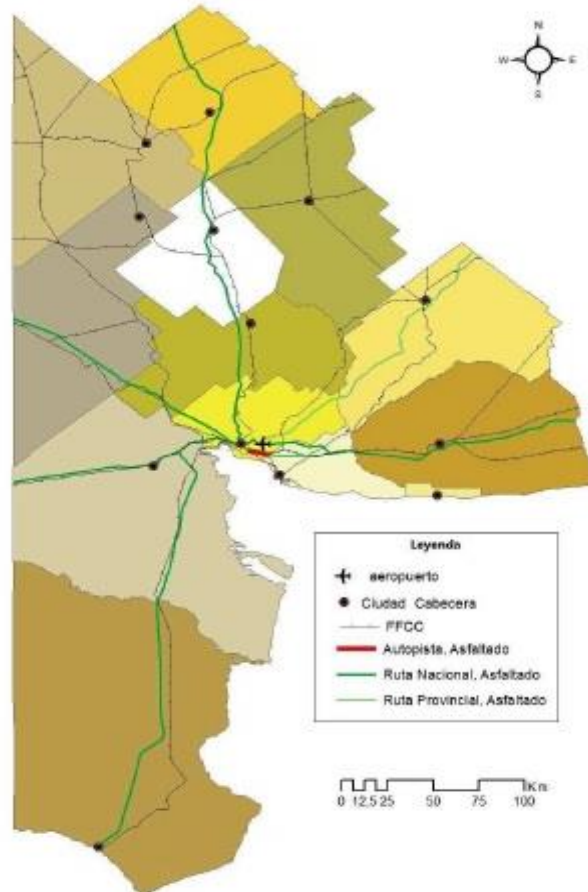
Figura 2: Accesibilidad Vial a Bahía Blanca



Fuente: Municipalidad de Bahía Blanca, 2014.



Figura 3: Redes de transportes (vial, ferroviaria y aérea)



Fuente: Schroeder, R. (2011)

En lo que respecta al desarrollo de la actividad turística, Bahía Blanca ofrece una diversa oferta vinculada a la actividad cultural, a los acontecimientos programados y a los espectáculos tanto de índole deportivo como teatral. En los últimos años se está posicionando como Sede de Turismo de Reuniones gracias a la disponibilidad de equipamiento e infraestructura de calidad, diversidad de atractivos y personal altamente capacitado para cubrir las necesidades de un mercado exigente.

#### 4.2. El recurso termal bahiense

Bahía Blanca se encuentra emplazada sobre la cuenca homónima o Napa del Norte que posee agua potable, surgente, a una temperatura media de entre 55°C y 60°C. Su extensión no se conoce con exactitud, pero se estima que varía entre 8.000 y 10.000 km<sup>2</sup>. El límite noroeste está representado por el cordón de las Sierras de La Ventana que al hundirse origina una dorsal que cierra la cuenca entre la zona de Dorrego y el mar en la dirección de Monte Hermoso. Mientras tanto el límite oeste no se conoce con exactitud (Murradas y Coccia, 1967).

El Sistema Hidrotermal Profundo (SHP), fue descubierto gracias a la primera perforación realizada en Argerich en 1912 a pedido de la Dirección Nacional de Minas y Geología. Luego, se realizarían alrededor de 60 pozos más en la ciudad y en la zona. Tiene un espesor de 380 metros, constituido por sedimentos marinos y continentales. Sus características más importantes son: profundidades de yacencia entre los 500 y 1300 mts.,

caudal de surgencia que oscila entre los 50m<sup>3</sup>/h y 100m<sup>3</sup>/h y una presión en la boca del pozo de hasta 20 atmósferas. El recurso termal se encuentra disponible en toda la ciudad y proximidades.

El acuífero se encuentra entre dos capas: una superior que es permeable, y una inferior impermeable compuesta por rocas duras (granitos, esquistos y cuarcitas) que proviene de las afloraciones en las Sierras de la Ventana y otras elevaciones de la zona. La capa impermeable en la ciudad de Bahía Blanca, se halla a 650 metros de profundidad, aunque puede alcanzar los 900 metros en otros sectores. Sobre este basamento existe una capa de depósitos sedimentos cuaternarios.

El autor Bonorino, (1988) se explicita respecto al tipo de agua que posee la cuenca: aguas bicarbonatadas, aguas bicarbonatadas cloruradas, aguas cloruradas bicarbonatadas y aguas cloruradas, cuyas temperaturas dependen de la profundidad de captación de la misma y de la circulación rápida dentro de las capas permeables, generando un calentamiento que se eleva a medida que la velocidad del mismo es mayor, siendo el gradiente térmico normal 1° C cada 33 metros.

Los ingenieros Murradás y Coccia (1967) establecen las siguientes características del agua: inodoras, incoloras, con presencia de sulfatos, cloruros, calcio, sílice, sodio y flúor.

Teniendo en cuenta el análisis fisicoquímico, el agua posee las siguientes propiedades terapéuticas: es fortificante, reconstituyente y se puede utilizar en tratamientos de afecciones reumáticas, articulares y extra-articulares, afecciones respiratorias y dermatológicas, antiestrés, fibralgias, miorelajante, estimulación del metabolismo, trastornos musculares y mialgias.

El uso de aguas subterráneas en la ciudad de Bahía Blanca, estuvo supeditado en una primera etapa al consumo humano debido a que su composición es apta, pero luego de la apertura del Dique Paso de las Piedras, se dejó de utilizar por el elevado costo de realización de los pozos surgentes.

Es relevante mencionar que en la ciudad de Bahía Blanca existen varios pozos surgentes sin uso, con posibilidad de acondicionarse para su utilización en un centro termal (Bonorino, 1998). En la Tabla I se presentan los pozos surgentes existentes en la ciudad, su localización y sus desventajas. Todos los pozos mencionados están en condiciones de ser acondicionados (Bonorino, 1998).

Tabla I: Pozos surgentes que pueden recuperarse en Bahía Blanca

Pozo	Localización	Desventajas
AC-2	Sarmiento y Guido Spano	Obturado, inexistencia de terreno para obras
AC-3	Punta Alta y Rojas	Cerrado en buen estado, punzonar en zona de filtros, reparación del cabezal
AC-4	Fta. Sto. entre Godoy Cruz y Cramer	Obturado, reperforación, falta de cercanía a los servicios básicos
AC-9	Rep. Siria y D Angelis	Deteriorado parcialmente, terminación del cabezal, inexistencia de terreno para obras
AC-14	9 de Julio y Enrique Julio	Parcialmente obturado, reperforación, inexistencia de terreno para obras
AC-16	Grumbein	Obturado, reperforación, inexistencia de terreno para obras, alejado de la zona urbana
AC-17	Ruta 35 km. 7	Clausurado por bajo rendimiento, terreno destinado para instalar una plaza, alejado de la zona urbana
AC-21	Don Bosco al 3.500	Ubicado dentro del predio del Club de los Telefónicos, alejado de la zona urbana
AC-23	Camino Sesquicentenario y Don Bosco	Ubicado en la vereda de un comercio mayorista de comestibles, inexistencia de terreno para obras, alejado de la zona urbana agua de mala calidad
	Monseñor D' Andrea y Haití	Ubicado dentro del predio del Colegio La Asunción

Fuente: Gambarota, D. 2012.

El pozo AC-3 ha sido seleccionado para la realización de un centro termal “Termas de la bahía” (Gambarota y Leonardi, 2016). El predio cuenta con algunas instalaciones ya existentes y tiene una dimensión de 10.000 m<sup>2</sup>. La infraestructura existente consiste en un pozo surgente de 722 metros de profundidad el cual deberá rehabilitarse parcialmente para su funcionamiento, piletas de material y una vivienda, todo deberá ser acondicionado para su utilización. Este predio era perteneciente a Obras Sanitarias de Buenos Aires (OSBA) y actualmente está en manos del gobierno de la provincia de Buenos Aires. El pozo fue cerrado en 1974 debido a que el dique Paso de las Piedras abastecía de agua a la ciudad y, a partir de allí, sólo se elaboraron estudios para conocer el estado de conservación del mismo, pero sin reactivarlo. La determinación de la localización del centro termal, se realizó teniendo en cuenta las siguientes cuestiones: existencia de un pozo surgente que pueda ser acondicionado, terreno con medidas suficientes para instalar el centro termal; proximidad al mercado; vías de comunicación y disponibilidad de medios de transporte; servicios públicos como por ejemplo luz, agua corriente, etc.; próximo al Hospital Interzonal Dr. José Penna (hospital público provincial de importante envergadura) y cercanía al centro de la ciudad.

La siguiente imagen satelital muestra el estado actual del terreno propuesto y a continuación se puede observar una maqueta del proyecto propuesto.

Figura 4: Imagen satelital del terreno seleccionado para la localización del proyecto



Fuente: Gambarota, Daniela, 2017, elaboración propia en base a Google Earth.

Figura 5: Maqueta del sector recreación el proyecto “Termas de la Bahía”



Fuente: M.M.O. José Ignacio Schamber. 2012.

### 4.3. La potencialidad turística del recurso termal en Bahía Blanca

Estratégicamente localizada en las puertas del sur argentino, con un fuerte desarrollo portuario, comercial, educativo y cultural, la localidad de Bahía Blanca posee un recurso que es sumamente factible de ser incorporado como un atractivo turístico y que le proporcionaría a la ciudad una nueva imagen, una imagen turística.

Como ya se ha desarrollado en párrafos anteriores, Bahía Blanca está emplazada en la cuenca termal del Norte y cuenta con pozos factibles de ser reutilizados para la extracción del líquido elemento a altas temperaturas, es decir, cuenta con un recurso factible de ser transformado en un atractivo turístico. Sin embargo, es preciso recalcar que un territorio aunque posea sitios naturales o culturales no necesariamente tiene potencial turístico, ya que es condición que cuenten con características particulares como: conectividad, accesibilidad, infraestructura, entre otros, para que se facilite el desarrollo de planes, proyectos y programas.

Para plantear una estrategia de desarrollo endógeno local mediante el turismo termal, deben considerarse los puntos que pueden influir en la viabilidad a medio o largo plazo de los

proyectos termales. Respecto a esto, Vázquez Barquero (2002) realiza propuestas para el turismo rural, las cuáles pueden ser adoptadas a fin de aplicarlas al turismo termal y se pueden visualizar en la tabla II.

Tabla II: Estrategias de desarrollo del turismo termal

Factores de desarrollo	Estrategias de desarrollo para el termalismo
<p>(1) Disponibilidad del recurso: Que un territorio posea la disponibilidad de un recurso, no garantiza el éxito de un proyecto para su utilización</p>	<p>Aprovechamiento del recurso a partir de la implementación de un centro termal: Si bien es necesario contar con una surgencia, no constituye una condición suficiente que garantice su éxito, ya que deben considerarse aspectos empresariales</p>
<p>(2) Estacionalidad de la demanda: La estacionalidad del turismo influye en la concentración de mayores niveles de demanda en determinados períodos del año</p>	<p>Se prevé en el proyecto “Termas de la Bahía” contar con un cerramiento movable de las piletas: Para el turismo termal la estacionalidad no es tan marcada, debido a que las personas lo consumen en cualquier época del año y puede desestacionalizarse el producto, ofreciendo por ejemplo, piletas cubiertas</p>
<p>(3) Formación de recursos humanos: Para que un proyecto sea viable en el futuro deben considerarse fundamentales la formación, la educación y las habilidades del personal en el ámbito de las relaciones humanas</p>	<p>Se propone la capacitación de los integrantes del centro termal en complejos existentes a fin de interiorizarse sobre la actividad. Como en todas las actividades turísticas poseer capital humano capacitado es fundamental para lograr el éxito de cualquier centro termal</p>
<p>(4) Generación de un producto de calidad A fin de conseguir la percepción de calidad por parte de los visitantes, se debe considerar que el cliente tiene en consideración el contexto que enmarca el servicio que se ofrece. Por tal razón son elementos relevantes en el buen desempeño de una actividad turística el ordenamiento urbanístico, la calidad ambiental, la dotación de infraestructura y servicios y la amabilidad de los pobladores de la ciudad</p>	<p>Se ha considerado que la ubicación del complejo posea la infraestructura necesaria y la comunicación directa con los lugares de alojamiento, esparcimiento y restauración, así como también de los recursos complementarios ofrece a los turistas. La ciudad de Bahía Blanca es de orden intermedio, con mucho movimiento en su microcentro y diversos barrios de la ciudad.</p>
<p>(5) Ciclo del producto turístico Considerando el ciclo del producto turístico, puede llegarse a un punto de saturación provocando un impacto negativo en el medio donde se desarrolla.</p>	<p>Se analizó la posibilidad de la reutilización del agua para riego del predio y su uso para los sanitarios. Si bien el turismo termal no genera importantes impactos ambientales se debe considerar la búsqueda de un equilibrio combinando el respeto por el medio ambiente y la obtención de réditos económicos.</p>

Fuente: Gambarota, D. 2017, en base a Vázquez Barquero, 2002.

Se identifica claramente que existe la posibilidad de aprovechar las potencialidades turísticas termales de la ciudad de Bahía Blanca a través de la generación de un centro termal, ya que existe nulo aprovechamiento del mencionado recurso, por lo tanto es imperativo



abordar el emprendimiento turístico como una herramienta para el desarrollo.

La explotación del recurso, podría convertirse en una circunstancia provechosa para la propia población local, la cual se vería beneficiada de forma directa e indirecta con la aparición del establecimiento termal. Además del propio disfrute de las instalaciones, fruto de la aparición de un establecimiento termal, emergen una serie de sinergias que impulsarían el desarrollo local, propias del desarrollo turístico de un destino termal (López y Ferreres, 2004) a saber:

- Transformación de recursos (en este caso acuíferos termales) en productos termales con alto potencial de atractivo turístico,
- Desarrollo de nuevos productos turísticos asociados o complementarios,
- Provisión y mejora de infraestructura por parte de la Administración Pública en zonas próximas al centro termal, minimizando las carencias significativas,
- Potencia la oferta de alojamiento existente en la zona,
- Incremento del número y calidad de la oferta de alojamiento existente,
- Potencia la formación de recursos humanos locales para satisfacer la demanda laboral de las instalaciones,
- Inversiones públicas y privadas, y coordinación entre las mismas,
- Mayor difusión y promoción de la zona, aportando mayor valor a la misma con la aparición del centro termal,
- Generación de empleo en la zona.

## **5. CONCLUSIONES**

Las tendencias muestran que la sociedad actual busca cada vez en mayor medida realizar actividades termales, tanto recreativas como para el cuidado de la salud.

En la actualidad, es necesario que se estudien las potencialidades locales de los territorios, para a partir de ello establecer estrategias como políticas públicas, iniciativas y programas gubernamentales. En el caso de Bahía Blanca, en breve se le presentará al Sr Intendente de la localidad un proyecto a fin de instalar un complejo termal (Gambarota y Leonardi; 2016). Se pretende que dicho proyecto genere empleos, infraestructura e inversión y una imagen de marca turística para Bahía Blanca de la mano del producto termal, y que propiciará el desarrollo del sector hotelero, gastronómico, cultural y comercial de la ciudad.

La posibilidad del desarrollo y conversión del recurso termal en atractivo cumpliría un doble propósito, uno turístico, permitiendo el uso de un nuevo espacio para los bahienses y toda la región y, uno terapéutico, para la rehabilitación de pacientes con problemas de salud. A su vez, el desarrollo de esta actividad traería importantes beneficios desde el punto de vista socioeconómico ya que generaría empleo directo e indirecto y porque permitiría computar a la misma, en el producto bruto geográfico (PGB) local.

Según lo analizado en estudios anteriores (Gambarota y Leonardi, 2016) puede considerarse que existe una mirada turística objetiva al momento de demandar actividades relacionadas al termalismo en su concepción general como producto turístico, aunque no se

posee un registro de su potencialidad en la localidad. Se estima que a partir de la difusión y conocimiento acerca de la implementación de un centro termal en la ciudad se configurará como atractivo el recurso termal local; se producirá lo que Navarro (2015) denomina *identificación*, lo que supone acciones de reconocimiento y valoración.

Siguiendo el análisis precedente de Prats (2005), en la ciudad de Bahía Blanca el patrimonio local coincidiría con el patrimonio localizado, debido a que la valoración e interpretación de la población coincide con la de los visitantes. Es decir, el atractivo termal y las actividades que deriva, son demandados y valorados positivamente por ambos actores dado que se produce un consumo del mencionado producto cada vez en mayor cuantía.

Una vez puesto en funcionamiento el centro termal, podría configurarse una ruta termal del sudoeste bonaerense junto a las localidades de Pedro Luro y Médanos, pertenecientes al partido de Villarino a fin de conformar una imagen de marca turística regional en base al termalismo. En este sentido, las rutas turísticas son una estrategia turística que puede reforzar un conjunto de destinos turísticos<sup>4</sup>.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Ariño Villarroya, A. (2012). “La patrimonialización de la cultura y sus paradojas postmodernas”, en Lison Tolosana, C. *Antropología: horizontes patrimoniales*. Valencia, Tirant Humanidades, pp. 209-227.
- Bolfy, C. (2001). “Patrimonio cultural nacional: el marco jurídico y conceptual”, *Derecho y Cultura*, 4, 79-107.
- Bonorino, A. (1988). *Geohidrología del sistema termal profundo de la región de Bahía Blanca*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Bonorino, A., Carrica, J., & Lenox, C. (1998). *Recuperación de pozos surgentes en el área de Bahía Blanca*. Bahía Blanca: FUNS.
- Davallon, J. (2014). “El juego de la patrimonialización”, en Roigé, X, Frigolé, J. y Del Mármol C. (eds.) *Construyendo el patrimonio cultural y natural. Parques, museos y patrimonio rural*. Valencia, Ed. Germania, pp. 47-76.
- De Kuna, G. y otros (2012). *Planificación interpretativa y activación patrimonial. Escenificación de la imprenta misionera en Santa María La Mayor*. Misiones, Posadas: EdUNaM.
- Ferrales Arias, Y. (2016). Emprendimiento como factor del desarrollo turístico rural sostenible. *Retos de la Dirección*, 10(1), pp. 71-93. Recuperado en 20 de noviembre de 2017, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2306-91552016000100006&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552016000100006&lng=es&tlng=es).
- Gambarota, D. y Leonardi, V. (2016). Propuesta para transformar un recurso en un atractivo turístico: Centro termal “Termas de La Bahía”, Argentina. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*, vol. 12, N° 2, pp. 187-203.

---

<sup>4</sup> Tema de tesis Doctoral en Geografía, Gambarota D.

- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural, en E. Aguilar Criado (Coord.), *Patrimonio etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Sevilla, Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, pp. 16-33.
- García Canclini, N. (2005). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós.
- García Cuetos, M. P. (2012). *El patrimonio cultural. Conceptos básicos*. Zaragoza, Prensas Universitarias Zaragoza.
- Gonçalves, J. (2005). Ressonância, materialidade e subjetividade: as culturas como patrimônios. *Horizontes Antropológicos*, Vol. 11, N°. 23, pp. 36-59.
- Haesbaert, R. (2002). *Territórios alternativos*. Niterói, Eduff.
- Hernández I. Marti, G.M. (2008). Un zombi de la modernidad: el patrimonio cultural y sus límites”, *La Torre del Virrey. Revista de estudios culturales*, 5, pp. 27-38.
- International Congress and Convention Association (ICCA) (2017). *2016 Statistics Report Country and city ranking. Public Abstract*. Disponible en: <https://www.iccaworld.org/knowledge/benefit.cfm?benefitid=4036>
- López, D. y Ferreres, J.B. (2004). Propuestas de desarrollo turístico integrado para un destino maduro de turismo de salud: Benassal, *Cuadernos de Turismo*, vol. 13, pp. 27-49.
- Martínez Maure, O. (2004). *Análisis de las estrategias de desarrollo del sector termal Turismo, ocio y deporte: VIII Congreso de Sociología*, Alicante, España, pp. 61-83.
- Miró I Alaix, M. (1997). Interpretación, identidad y territorio. Una reflexión sobre el uso social del Patrimonio. *Revista PH*, [S.l.], pp. 33-37. Disponible en: <http://www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/454/454>
- Murradas, M., y Coccia, D. (1967). La gran cuenca termal profunda de Bahía Blanca. Universidad Nacional del Sur. Centro de Coordinación de Investigación de Recursos Naturales CECIRNA. *III Congreso Nacional del Agua, San Juan*. Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina.
- Naciones Unidas (2006). *El agua, una responsabilidad compartida. 2º Informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo de los Recursos Hídricos en el Mundo*. Programa Mundial de Evaluación de los Recursos Hídricos. Disponible en línea <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001444/144409S.pdf>
- Navarro, D. (2015). Recursos turísticos y atractivos turísticos: conceptualización, clasificación y valoración. *Cuadernos de Turismo*, N° 35, España, Universidad de Murcia. pp. 335-357.
- Oyarvide Ramírez, H., Nazareno Véliz, I., Roldán Ruenes, A. y Ferrales Arias, Y. (2016). Emprendimiento como factor del desarrollo turístico rural sostenible. *Retos de la Dirección*, 10(1), pp. 71-93. Recuperado el 20 de noviembre de 2017, de [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2306-91552016000100006&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-91552016000100006&lng=es&tlng=es).



- Prats, Ll. (1997). *Antropología y patrimonio*. Barcelona, Ariel.
- Prats, Ll. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*, 27, Madrid, España, pp. 63-76.
- Prats, Ll. (2005). Concepto y gestión del patrimonio local. *Cuadernos de Antropología Social*, N° 21, Universidad de Buenos Aires, pp. 17-35.
- Prats, Ll. y Santana, A. (2005). Reflexiones libérrimas sobre patrimonio, turismo y sus confusas relaciones, en Prats, Ll y Santana, A. (Coords.) *El encuentro del turismo con el patrimonio cultural: concepciones teóricas y modelos de aplicación*. Sevilla: Fundación El Monte, pp. 9-25.
- Quintela, M. (1999). *Curar e folgar: etnografía das experiências termais nas Termas de São Pedro. A água como agente terapêutico: práticas termais em Portugal e no Brasil*. Tesis Doctoral. Disponible en: [http://ceas.iscte.pt/etnografica/docs/vol\\_07/N1/Vol\\_vii\\_N1\\_171-186.pdf](http://ceas.iscte.pt/etnografica/docs/vol_07/N1/Vol_vii_N1_171-186.pdf).
- Ramborger, M. A. y Lorda, M. A. (2010). Análisis de las transformaciones antrópicas de la franja costera de la Bahía Blanca a partir de la interpretación de fotografías aéreas en *Revista Universitaria de geografía*, vol.19, N°.1, pp. 49-70. Disponible en [http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1852-42652010001100006&lng=es&nrm=iso](http://bibliotecadigital.uns.edu.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-42652010001100006&lng=es&nrm=iso)
- Reyes P. y Sánchez, C. (2005). Metodología para determinar el potencial de los recursos turísticos naturales en el Estado de Oaxaca, México. *Cuadernos del Turismo* (16), pp. 153-173.
- Schroeder, R. (2011). La actividad turístico- recreativa en la reestructuración del espacio urbano. El caso de una ciudad media: Bahía Blanca, Argentina, en *revista Turismo y Sociedad*, Universidad Externado de Colombia, vol. 12, pp. 215-234. Disponible en <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/3125/3507>
- Tugores, F. y Planas, (2006). *Introducción al patrimonio cultural*. Gijón, Ediciones Trea.
- Vázquez Barquero, J.A., (2002). Evolución y situación actual del turismo rural, en Alén González, E., Rodríguez López, N. y Vázquez Abad, J. (coords.) *Organización y gestión en el sector turístico*. Ourense, Universidade de Vigo, pp. 162-169.
- Wallingre, N. (2011a). El desarrollo de un nuevo destino turístico el caso de la ciudad de Villa Elisa, Argentina en *revista Turismo y Sociedad*, Universidad Externado de Colombia, vol. 12, pp. 235-259. Disponible en <http://revistas.uexternado.edu.co/index.php/tursoc/article/view/3126/3508>
- Wallingre, Noemí. (2011b) Indagaciones sobre los cambios acontecidos en el desarrollo del turismo en la ciudad de San José, provincia de Entre Ríos, Argentina. *Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo*. v.5, n.2, p.271- 296.
- Yin, R. K. (1984/1989). *Case Study Research: Design and Methods, Applied social research Methods Series*, Newbury Park CA, Sage.